



Los escritores frente al Séptimo Arte...

55193

# Literatos y casi cien años de cine

Gorky, Tolstoi, London, Virginia Woolf, E.M. Forster, Thomas Mann, Sartre, Huxley opinan acerca del nacimiento y posibilidades del arte cinematográfico

Por A.E. TORREALBA

Los nombres Fenakistoscopio, Discos Estroboscópicos, Kinescopio, Zootrópico, Praxinoscopio, Cronofotógrafo o Fonoscopio, sin duda producen estupor: parecen salir de una crónica marciana o ser la pista indecifrable de un crucigrama. Pero si mencionamos CINEMATOGRÁFO, ya hablamos de un término conocido. Las primeras expresiones corresponden a todos los experimentos desarrollados por hombres notables, desde el año 1833 hasta la tarde del 28 de diciembre de 1895, cuando se inaugura en el bulevar de los Capuchinos, en París, el Cinematógrafo de los hermanos Lumière. En aquella oportunidad se exhibieron varios rollos de 16 metros cada uno, entre los cuales figuraban SORTIE DES USINES LUMIERE A LYON, LA MER y por supuesto L'ARRIVÉE D'UN TRAIN. Se cobró la modesta suma de un franco por persona y la recaudación total fue de 35 francos.

Cien años después, el día del estreno de "QUIEN ENGANO A ROGER RABBIT", se recuadaron 140 millones de dólares.

No es difícil caer en cuenta de que en esta apreciación hemos juntando peras con manzanas, mezclando el cine, la industria cinematográfica, el cine-arte y Hollywood. Lo que importa es que hemos andado un largo camino y si alguien está pensando que cien años no es nada, porque en la pintura, desde las cuevas de Altamira a la Vanguardia, hay miles de años, recordemos que el ingenio del hombre ha hecho andar las cosas con mayor rapidez; que la inflación alcanza al arte, que cien años de hoy son mil años de ayer y que a veces la codiciada "perspectiva" no sirve para nada.

El cine, así, se plantea como el arte más joven, el séptimo arte, pero no el último, puesto que



Virginia Woolf



Jack London



George Bernard Shaw



Maxim Gorky



Thomas Mann

si bien el "video" todavía no es el octavo arte, ¿quién puede predecir que no falté más que un par de décadas para que lo sea?

Y de esta nueva expresión no sólo se han preocupado los expertos, los críticos y los estudiantes del arte. También ha sido un tema recurrente de artistas de otros costados, en especial, de los escritores, que han visto en el cine con pasión o con excepto, con su nacimiento, desarrollo y diversas etapas, desde el cine sin argumento, pasando del silencio al sonido, del blanco y negro al color y de cuanta técnica pudo haberse imaginado.

La editorial española Fundamentos ha dedicado un volumen al tema, haciendo una buena recopilación de las apreciaciones más dispares, provenientes de artículos y entrevistas de los más relevantes autores desde finales del siglo pasado y hasta nuestros días.

En principio, todos concuerdan en el asombro que les pro-

duce el cine: algunos prevén las enormes posibilidades que tiene el lenguaje cinematográfico y otros no son tan optimistas, señalando que la "industria cinematográfica" aleja al cine de sus raíces artísticas, de sus postulados estéticos.

El escritor ruso Maxim Gorky, después de asistir a la primera función de los Lumière en julio de 1896, escribió sobre lo que ve: "Sus sonrisas son inanimadas, aunque sus movimientos están llenos de energía vital, tan ligeros que son casi imperceptibles. Su sonrisa es muda, aunque puedes ver los músculos contráctiles en los grises rostros. Ante él se despliega una vida, una vida carente de palabras y despojada del espectro de los colores vitales: una vida gris, muda, desolada y lóbrega. La visión es española, porque lo que se mueve son sombras, nada más que sombras. Encantamientos y fantasmas, los espíritus infernales que han sumido ciudades enteras en el sueño eterno accuden a la mente y es como si ante ti se materializase el arte malévolode Merlin".

Pese a su asombro, Gorky es visionario: "No percibo aún la importancia científica del invento de Lumière pero no hay duda de que la tiene y probablemente será útil a los fines de la ciencia, es decir, mejorar la vida del hombre y desarrollar su pensamiento".

León Tolstoi, en un contexto netamente literario, advierte que el nacimiento del cine implica un ataque a los vicios y defectos de la sociedad: "Cuando estás asistiendo EL CADAVER VIVENTE me tiraba de los pelos y me retorcía las manos porque no era capaz de crear suficientes emociones, suficientes imágenes, porque no podía pasar de un acontecimiento a otro con bastante rapidez. El maldito teatro se parecía a la sogña que aprieta el cuello del dramaturgo y me veía obligado a limitar la vida y ajustar la obra a las dimensiones y exigencias del escenario. (Pero las películas, son maravillosas!) Y ya está la escena preparada! (Y aquí ten-

mos otra! El mar, la costa, la ciudad, el palacio, y en el palacio habrá tragedia).

Más adelante señala desilusionado que: "El cine ha caído en las garras de los hombres de empresa y el arte está llevando. Pero ¿dónde no hay hombres de empresas?"

Jean Paul Sartre recuerda los días de su infancia en las salas de cine: "Aunque biográfico ante lo sagrado, amaba lo mágico. El cinematógrafo era una presencia enigmática y yo me encantaba en su atmósfera, persignándome lo que no me traía. Aquel fluir lo era todo, no era nada, era todo reducido a la nada". Y respecto a los primeros filmes que vió: "El blanco y negro eran los colores por excelencia que contenían a todos los demás, revelándolos sólo en su origen. Me emocionaba la visión de lo invisible. Por encima de todo, me gustaba el incurable mutismo

de mis héroes". "Qué desgradable sensación cuando se encendían las luces: había mañegado en el amor de los personajes y éstos desaparecían. Haciendo su mundo con ellos. Había sentido su victoria en mis huesos; y sin embargo era suya, no mia. En la calle me parecía estar de más".

En 1926 el novelista inglés Aldous Huxley lanza agudas críticas al cine, resolviendo nunca más ver un filme, y la razón de ello: "... se encontrará en el desnudo relato de lo que vi y escuché en aquella sala maloliente del Boulevard des Italiens, donde se había instalado el último y más espantoso artefacto anticreativo para la producción de diversión en serie". Y explica: "Por beneficio de la Providencia mi capacidad visual se ha debilitado de modo que, a una distancia de más de 4

(Pasa a la Pág. VIII)



Aldous Huxley



E.M. Forster

## Literatos y casi cien años de cine Los escritores frente al séptimo arte -- [artículo] / por A. E. Torrealba.

**AUTORÍA**

Torrealba, Alfredo Emilio

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1989

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Literatos y casi cien años de cine Los escritores frente al septimo arte -- [artículo] / por A. E. Torrealba.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)